

Intervención del diputado Leticia Rodríguez Armenta, con el tema “diálogo y respeto para Puerto Vicente Guerrero”.

La vicepresidenta Marisol Bazán Fernández:

En desahogo del punto número cuatro del Orden del Día, intervenciones inciso “a”, se concede el uso de la palabra a la diputada Leticia Rodríguez Armenta, hasta por un tiempo de diez minutos.

La diputada Leticia Rodríguez Armenta:

Con su venia, diputada presidenta.

Con el permiso de mis compañeras y compañeros diputados,

Medios de comunicación y la plataforma digital que nos sigue.

Público en general.

Hoy subo a esta tribuna a nombre de mi gente de Puerto Vicente Guerrero, por el diálogo y respeto y para que el desarrollo no sea a cuesta de las comunidades.

Acudo hoy a esta Tribuna con el deber de poner sobre la mesa un tema que está causando angustia e incertidumbre entre cientos de familias guerrerenses que habitan y trabajan en Puerto Vicente Guerrero, una comunidad costera del municipio de Tecpan de Galeana. Lo hago porque es nuestra obligación como representantes populares, escuchar a la gente, atender sus preocupaciones y garantizar que cualquier proyecto de desarrollo en nuestro país no se lleve a cabo a costa del bienestar de nuestras comunidades.

En las últimas semanas, los habitantes y prestadores de servicios turísticos de Puerto Vicente Guerrero, recibieron notificaciones por parte de la Procuraduría Federal de Protección al Medio Ambiente, instruyéndoles a desalojar las zonas que han ocupado por años, en algunos casos por más de dos décadas. Se les informó que deben dejar el lugar debido a un proyecto federal que contempla la construcción de una base naval. Lo más alarmante es que este aviso se dio sin mayor explicación, sin ofrecerles canales claros de diálogo, sin convocarlos a mesas de trabajo, y sin valorar las consecuencias que una decisión de este tipo tendría sobre más de 100 negocios, sobre más de 500 empleos directos, y sobre el tejido económico y social que sostiene esta comunidad.

Puerto Vicente Guerrero, no es un asentamiento improvisado. Es una comunidad viva, con historia, con identidad y con un compromiso claro con el desarrollo sustentable de la región. En esa zona se han construido pequeñas empresas familiares que viven del turismo, de la gastronomía y

de la pesca. Se trata de negocios que no solo generan empleo y derrama económica, sino que alimentan familias, educan jóvenes, pagan impuestos y promueven la riqueza natural y cultural de Guerrero. Decir que esa comunidad debe desaparecer por la llegada de un proyecto estratégico sin ofrecer explicaciones ni alternativas viables es, cuando menos, una muestra de desdén institucional.

He escuchado con atención a la alcaldesa de Tecpan, quien asegura que el proyecto no busca desaparecer a Puerto Vicente Guerrero, sino impulsarlo. Que traerá seguridad y desarrollo y que fortalecerá al municipio. Celebro que se exprese con claridad la intención de mejorar la región; sin embargo, se debe respaldar con hechos y evidencias que el desarrollo será equitativo y justo para todos, las personas tienen derecho a conocer a detalle cómo se verán beneficiadas y qué medidas se tomarán para impulsar a toda la región y no solo favorecer a las autoridades o a las fuerzas armadas y para ello es fundamental tomar en cuenta y priorizar a quienes han

sostenido, con su esfuerzo diario, la vida económica y social de este muelle.

Desde aquí, hago un llamado respetuoso pero contundente a la Secretaría de Marina, a la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales, a la Procuraduría Federal de Protección al Ambiente, al Gobierno del Estado y al propio Ayuntamiento de Tecpan: escuchen a la comunidad. Escúchenla de verdad, sin prejuicios, sin decisiones tomadas de antemano. Lo que las familias de Puerto Vicente Guerrero están pidiendo no es un trato preferencial. Lo que exigen es ser parte del diálogo y ser parte de la solución.

Sabemos que el país necesita infraestructura, presencia institucional, seguridad y modernización. Nadie niega eso. Pero el verdadero reto está en saber construir todo eso sin destruir lo que ya funciona. Sin ignorar a las personas que han construido desde abajo un modelo económico local sustentado en el trabajo honesto para los intereses nacionales entonces también es indispensable que se trace un plan de acción que contemple la

permanencia digna de quienes pueden convivir con el proyecto, la reubicación negociada de quienes así acuden y el desarrollo conjunto de un proyecto que sirva a ambas partes. No basta imponer hay que integrar.

Puerto Vicente Guerrero no debe desaparecer. Debe mejorar, debe fortalecerse y debe avanzar, pero con su gente. No podemos permitir que un proyecto que podría representar una oportunidad de crecimiento se convierta en una causa de desplazamiento, de desempleo y de desarraigo. Sería un error histórico sacrificar a una comunidad para ganar presencia institucional. Los equilibrios se pueden construir si hay voluntad política y sensibilidad humana.

Por eso propongo que se conforme una mesa de trabajo permanente, que incluya a las autoridades involucradas y a representantes legítimos de la comunidad. Una mesa donde se hable con franqueza y claridad sobre los alcances del proyecto, los impactos esperados, y las medidas que pueden tomarse para proteger a la comunidad.

Y si hay personas que están fuera de orden, si hay construcciones irregulares, también hay formas legales, no arbitrarias, para resolverlo. No puede haber desalojos masivos sin previo procedimiento administrativo y sin respeto al debido al proceso.

Como diputada guerrerense, como representante del Congreso local ante este país, reitero mi respaldo a todas esas familias, empresarios, cooperativas y trabajadores de Puerto Vicente Guerrero que se han acercado y que han estado muy constante con ese sentimiento que tienen por tantos años de trabajo. No están solos. Tienen razón en defender su tierra, su playa y su trabajo; tienen razón en exigir respeto, legalidad y justicia; y tienen razón en querer participar en el futuro de su comunidad. Y por ello, desde el respeto y la admiración, aprovecho este espacio para extender una invitación cordial y respetuosa a nuestra Presidenta Municipal de Tecpan de Galeana, la Licenciada Alba Iris Soberanis Hernández; a mis colegas Diputados locales, Vladimir Barrera Fuerte del Distrito 10 y Rafael Martínez

Ramírez del Distrito 11; a la Diputada Federal Maricarmen Cabrera Lagunas; así como a nuestros Senadores a mi gran amigo Félix Salgado Macedonio, Beatriz Mojica Morga y Manuel Añorve Baños; y desde luego a la Comisión de Turismo presidida por mi compañera Diputada María Irene Jiménez Montiel, Presidenta de la Comisión de Turismo, para coordinar una visita a Puerto Vicente Guerrero. Sería muy valioso que, de manera conjunta y cercana, podamos sostener una reunión con los habitantes, escuchar sus voces, explorar vías de acción y construir entre todos una ruta de trabajo que permita atender esta situación con sensibilidad, responsabilidad y visión compartida. Estoy segura de que con su acompañamiento podemos avanzar hacia soluciones justas y sostenibles.

Concluyo esta participación haciendo un llamado también a mis compañeras y compañeros legisladores. Nuestro deber es construir puentes, tender la mano, y garantizar que el desarrollo se entienda como inclusión, no como desplazamiento. Los invito a que

seamos parte de la solución y de la construcción de un mejor país.

Agradezco la visita de la doctora Claudia Sheinbaum Pardo, Presidenta de la República y le pedimos humanismo y sensibilidad para tomar la mejor decisión y todo quede en santa paz por nuestros amigos y compañeros y por mi Distrito 11 de Puerto Vicente Guerrero, que todo quede en santa paz.

Es cuanto, presidenta.